

*Sistematización  
de la jornada de reflexión  
estratégica sobre los retos,  
los debates y las prácticas  
a la hora de incorporar  
la diversidad sexual y de género  
en las políticas de igualdad*

[ Noviembre de 2017 ]

# ÍNDICE

1. Introducción

2. Resumen de las presentaciones del IV Plan de Igualdad de Género de Vitoria-Gasteiz (2018-2021) y de Desirak plazara. Diagnóstico sobre las realidades de la población LGTBI en Vitoria-Gasteiz

3. Resumen de los principales debates:

Análisis y reflexiones

Buenas prácticas y propuestas

4. Prioridades en el ámbito local

# 1. Introducción

El [Servicio de Igualdad del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz](#) se encuentra en plena elaboración de *Desirak plazara. Diagnóstico sobre las realidades de la población LGTBI en Vitoria-Gasteiz y del IV Plan de Igualdad de Género de Vitoria-Gasteiz (2018-2021)*. Al abordar en paralelo estos dos procesos, pretende comenzar a transversalizar la diversidad sexual y de género, de manera sopesada y estratégica, en las políticas de Igualdad que ejecuta.

Este documento recoge un resumen de los debates y las propuestas que se plantearon en una jornada de reflexión organizada por el Servicio de Igualdad, que tuvo lugar el 3 de noviembre de 2017 en el Centro Cultural Montehermoso entre las 10:00 y las 14:30h. Su objetivo es hacer confluir los dos procesos mencionados —Diagnóstico de la población LGTBI y IV Plan de Igualdad de Género— y analizar los retos, los debates y las prácticas a la hora de incorporar la diversidad sexual y de género en las políticas públicas de Igualdad.

Las y los ponentes son especialistas en género, de perfil técnico-institucional y académico-activista. Asimismo, a la jornada se invitó, en calidad de público, a personal municipal de departamentos estratégicos, a empresas que gestionan servicios contratados por el Servicio de Igualdad y a colectivos feministas y LGTBI del municipio. La jornada dispuso de espacios para que el público asistente participase con sus aportaciones y preguntas a las y los ponentes. Dicha participación no se recoge en un apartado, sino que se integra en diferentes momentos del texto.

Idoia Eizmendi, técnica de Igualdad, periodista y activista feminista, se encargó de dinamizar y sistematizar la jornada.

## Ponentes:

- **Fefa Vila**, investigadora y profesora de Sociología y de Relaciones de género. Activista queer-lesbiano-feminista.
- **Gerard Coll-Planas**, doctor en Sociología y profesor titular en la Universidad de Vich. Autor de varias investigaciones y publicaciones.

- **Inmaculada Mujika**, integrante de ALDARTE-Centro de Atención a gays, lesbianas y personas trans.
- **Lucas Platero**, doctor en Sociología y Ciencias Políticas, docente en Intervención socio-comunitaria. Autor de varias investigaciones y publicaciones.
- **Sejo Carrascosa**, activista en el colectivo Transbollomarika Sarea, de Vitoria-Gasteiz. Ha colaborado en la elaboración de diversas jornadas y publicaciones.

## ESQUEMA DE LA JORNADA

- Bienvenida y presentación, a cargo de Mireia Espiau, jefa del Servicio de Igualdad.

-Resumen de las líneas estratégicas y del estado del IV Plan de Igualdad de Género de Vitoria-Gasteiz (2018-2021), a cargo de Sara Ibarrola, de Ibain Consultoría.

- Avance de los resultados del diagnóstico **sobre las realidades de la población LGTBI en Vitoria-Gasteiz**, a cargo de Inmaculada Mujika, de Adarte.

- **Reflexión y debate, organizado en torno a temas no estancos que ayuden a ordenar las consideraciones:**

- 🔗 **Ámbito educativo**
- 🔗 **Interseccionalidad**
- 🔗 **Políticas de diversidad sexual y de género**
- 🔗 **Movimiento LGTBI**
- 🔗 **Cultura**

## 2. Resumen de las presentaciones del IV Plan de Igualdad de Género de Vitoria-Gasteiz (2018-2021) y de Desirak plazara. Diagnóstico sobre las realidades de la población LGTBI en Vitoria-Gasteiz

### IV Plan de Igualdad de Género de Vitoria-Gasteiz (2018-2021)

Sara Ibarrola, integrante de Ibain Consultoría, plantea que la elaboración del IV Plan se está haciendo de forma participada y que bebe de otros procesos: por un lado, de la valoración del Plan anterior y, por otro, de una [Agenda 2017 para el tránsito entre el III y el IV Plan](#). Este nuevo periodo de planificación quiere recoger todas las medidas para la Igualdad que ya se están desarrollando en el Ayuntamiento para que sean sostenibles, pero también incorporar los nuevos retos. Además, el IV Plan se fundamenta en una [jornada de reflexión](#) en la que personas especializadas de los ámbitos institucional, académico y empresarial analizaron el camino de las políticas de Igualdad y colaboraron en la concreción de las líneas estratégica del IV Plan.

5

Dentro de este IV Plan se proponen cinco líneas de trabajo:

1. La igualdad en el modelo de Gobierno municipal.
2. El acceso a recursos que garanticen los derechos de la ciudadanía (los cuidados, la el reparto de la riqueza, etc.).
3. El empoderamiento feminista. Existen ya procesos dentro de esta línea, como la creación de la Casa de las Mujeres o la Escuela para la Igualdad y el Empoderamiento de las Mujeres en Vitoria-Gasteiz.
4. Una ciudad segura, inclusiva y libre de violencias machistas.
5. El enfoque LGTB en la política municipal.

En el IV Plan, la interseccionalidad se plantea como un principio orientador. Se ha establecido la quinta línea sobre el enfoque LGTB porque, al ser la primera vez que se incorpora, se ha considerado que así se visibiliza más y podría facilitar la obtención de recursos para implementarla, mientras que, si apareciera de forma transversal, podría quedar más diluida. De todas formas, quedan patentes las dudas sobre si es adecuado hacerlo de esta manera, al tiempo que se señala que esta sesión puede ayudar a concretar si es la manera más adecuada de incorporar las políticas LGTB<sup>1</sup>.

### **Desirak plazara. Diagnóstico sobre las realidades de la población LGTBI en Vitoria-Gasteiz**

Inmaculada Mujika, integrante de [ALDARTE](#), comienza agradeciendo la disponibilidad de las ciento cincuenta personas que han participado como informantes en el diagnóstico. Explica que esta investigación recoge informaciones diversas en relación con los seis ámbitos analizados: espacio público, ocio y cultura, asociacionismo, trabajo, deporte, educación y salud.

6 Se perciben dos tipos de datos: por un lado, los de las personas LGTBI que han respondido al cuestionario y conforman un colectivo con recursos culturales, informáticos, económicos, sociales, etc.; por otro lado, están los datos aportados por las personas LGTBI que han participado en los grupos de debate y están atravesadas por otras fuentes estructurales de discriminación y opresión, además de la orientación sexual y la identidad de género: pertenencia a culturas distintas a la occidental, ser del pueblo gitano, la seropositividad, la edad, tener un trabajo no regularizado y estigmatizado (como es el trabajo sexual), enfrentar violencia en el interior de la pareja, ser solicitante de asilo y tener una discapacidad mental. A estas fuentes de vulnerabilidad se une ser trans o intersexual no visible, lo cual aboca a estas personas a llevar una doble vida.

Todas las personas entrevistadas durante el proceso de elaboración del diagnóstico manifiestan una serie de opresiones comunes que tienen que ver con el funcionamiento heterosexista, excluyente y binario de la sociedad. Todas relatan agresiones y discriminaciones físicas, verbales y, sobre todo, las miradas inquisitivas y despectivas a las que tienen que enfrentarse en el día a día.

---

<sup>1</sup> Finalmente, son cuatro las líneas que conforman el IV Plan: Línea 1: Igualdad en el modelo de Gobierno municipal. Línea 2: Economía feminista de los cuidados. Línea 3: Empoderamiento feminista. Línea 4: Ciudad libre de violencia machista.

Donde más agresiones se perciben es en los ámbitos público, deportivo y educativo. Entre las discriminaciones citan, sobre todo, la presunción universal de la heterosexualidad. Dentro de las estrategias de supervivencia para evitar agresiones, se menciona el no mostrarse.

Aparece una sensación generalizada de que a las instituciones no les interesan sus problemas, así como la sensación de ser personas de segunda categoría. Critican que no haya campañas de concienciación a la ciudadanía sobre la LGTBIfobia, ni protocolos para responder a las agresiones, ni servicios que atiendan y acompañen a las víctimas, ni formación a la Policía Local... Respecto a la percepción sobre la realidad en Vitoria-Gasteiz, las personas originarias de otros contextos culturales diferentes a este hacen una lectura más bondadosa de la ciudad.

Entre las demandas de las personas LGBTI entrevistadas, aparece la necesidad de llevar a cabo tareas de sensibilización, concienciación y formación. Quieren vivir bien, en igualdad de trato y no sufrir discriminaciones. Mencionan que se necesitan medidas específicas que contemplen las situaciones de mayor vulnerabilidad: personas mayores, con diversidad funcional, personas de otras culturas, seropositividad...

En cuanto a qué se puede hacer a partir de este diagnóstico, se identifican variables generadoras de vulnerabilidad que contribuyen a aumentar el impacto de la LGTBIfobia: la patologización de la intersexualidad y la transexualidad que, a su vez, da lugar a violencias extremas y a daños psicológicos; no disponer de una documentación acorde al género sentido; las personas LGBTI que soportan actitudes xenófobas y racistas que les dificultan el acceso a documentación administrativa, lo que fomenta los trabajos en precario (doméstico y sexual); problemas para el acceso a la vivienda (sobre todo en personas gitanas y latinoamericanas); aumento de la soledad y la falta de espacios para la socialización y la amistad. Las personas de entornos árabe y gitano cuentan que pierden el apoyo de sus propias comunidades, un apoyo que supone una protección clave para la vida cotidiana ante las actitudes racistas y xenófobas instaladas en la sociedad.

Inmaculada Mujika finaliza diciendo que en el diagnóstico han surgido muchas propuestas para cada ámbito. En algunas, el Ayuntamiento tiene competencias y podrían ser recogidas directamente en el IV Plan de Igualdad. En otras, al no tener competencias, las personas LGBTI demandan al Ayuntamiento incidencia política (p. ej.: en salud y en educación).

# 3

## 3. Resumen de los principales debates

### Ámbito educativo

**Oportunidades que ofrece el marco local para abordar la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género en el ámbito educativo.**

#### ANÁLISIS Y REFLEXIONES

Para Lucas Platero, todo el análisis de las políticas públicas tiene que ver con cuestionarnos el sujeto político, que ha sido considerado universal. Piensa que es necesario hablar de sujetos plurales en cualquier ámbito. En el educativo, en concreto, debemos dejar de pensar en la infancia como necesariamente heterosexual, así como las familias y el profesorado, si bien cree que este es menos diverso a causa de a los procesos de selección.

8 Como plantea Dean Spade en su libro *Una vida “normal”*, tenemos que fijarnos en la situación del colectivo más excluido de un ámbito determinado para ver si una actuación funciona o no. En opinión de Platero, para resolver una situación es necesario partir de un análisis de necesidades y consultar con sus protagonistas cómo resolver el problema de forma entrelazada. Señala que nos falta el hábito de pensar más allá del sujeto universal. De esta manera, imaginamos que los problemas del alumnado son unos; otros, los del profesorado; y otros, los de las familias. No contemplamos un abordaje de forma entrelazada.

Así, por ejemplo, pensamos que lo importante sucede en el aula cuando, en realidad, lo que ocurre en los espacios comunes (baños, pasillos, comedores, halls, patio) —que suelen ser focos de problemas— nos puede dar pistas para ver cómo se constituyen las relaciones. Platero considera que, desde el ámbito municipal, deberíamos intervenir en estos espacios, que también son educativos y, muchos de ellos, de titularidad municipal. Se tiende a prohibir o a cerrar los espacios conflictivos (por ejemplo, la cafetería), en vez de incluirlos en el trabajo que hacemos, a través de una intervención educativa participada o colaborativa.

En cuanto a la relación de la escuela con el entorno, dentro de la atención a las familias —cuyos colectivos deberían llamarse Asociaciones de Familias y



no AMPAS— se presupone que las familias son nucleares y heterosexuales. Por lo tanto —afirma—, para las familias LGTB, la participación en el centro escolar tiene un alto coste personal.

En el ámbito de la atención a menores, Platero cree que las familias LGTB solo se perciben como un foco de problemas. Se habla de discriminaciones, pero no de lo que aportan las personas LGTB a la escuela o a la sociedad, ni de las habilidades que desarrollan, como la capacidad de afrontar y manejar el estrés o una nueva visión de la sexualidad.

En su opinión, los centros no son especialmente LGTBfóbicos, pero eluden los problemas como si no les pertenecieran. Este doctor en Sociología y Ciencias Políticas plantea la necesidad de visibilizar quiénes son las personas que van a manejar estos temas en los centros, por ejemplo, nombrando profesorado responsable de igualdad o referente para personas LGTB, con formación y capacidad de liderar proyectos concretos. En este sentido, cree que las instituciones tienen la gran responsabilidad de acompañar a los centros educativos y de ofrecer partidas propias para este tipo de iniciativas.

Lucas Platero recuerda la importancia de señalar que, en parte del alumnado, hay una gran vulnerabilidad, bien por una expresión de género minoritaria o fuera de la norma, bien por diversidad funcional, o por ser personas sin hogar, que a menudo se cruzan con otras problemáticas y que hace que fácilmente se descuelguen del sistema educativo y puedan acabar en servicios sociales. Hay poca formación en este ámbito, faltan reflexiones tempranas sobre la sociedad en la que vive la juventud, pero cree que no solo hay que hablar de esta realidad en el ámbito de la educación o de los servicios sociales. Recalca que la interseccionalidad no solo tiene que ver con la suma de exclusiones, sino también con posibilidades de agencia. Así, propone incidir en universidades populares, universidades de mayores, programas de servicios sociales de apoyo escolar, etc.

Considera que no se hace suficiente seguimiento de los casos de discriminación en los colegios concertados y públicos, y que tampoco se aborda la LGTBifobia ni el absentismo escolar relacionado con la discriminación (el alumnado deja de ir a clase cuando se siente discriminado, entre otros, chicos y chicas trans que perciben la escuela como un lugar peligroso).

Otro tema que Lucas Platero piensa que debería abordarse es el de las competiciones deportivas, que son problemáticas para las personas trans,

las personas con diversidad funcional y las personas de determinadas prácticas religiosas, como las niñas que usan el hiyab. Cree que es necesario contemplar cómo nos gustaría que fueran las prácticas deportivas y por qué se eligen unas y no otras.

El uso de los nombres propios en las escuelas también genera tensiones. Al contrario de lo que se cree, señala que no solo es un problema de las personas trans, sino que también hay otras personas que no se identifican con sus nombres (personas racializadas o de determinados linajes, etc.). El uso de los documentos de identidad en los centros es problemático porque, aunque puedas cambiar de nombre, en el DNI consta el antiguo.

En definitiva, Lucas Platero propone que es necesario asumir que la educación debe ampliar sus objetivos y responsabilidades y que, para eso, requiere de recursos y financiación para desarrollar proyectos propios. Hay que asumir una mayor responsabilidad compartida con la cuestión de género, con la islamofobia y con la precariedad, y hay que reflexionar sobre las necesidades y el acompañamiento en los centros.

10

Sejo Carrascosa, por su parte, plantea que la voluntad política es imprescindible. Sin ella es muy difícil lograr que se ejecuten bien las políticas de Igualdad y no depender de la “amabilidad” de un determinado departamento municipal. Los políticos intentan crear políticas para agradar a todo el mundo. ¿Cómo intervenir en materia LGTBI? Considera que hay que incidir en las matrices heterosexuales presentes en la sociedad, al mismo tiempo que se pregunta qué educación podemos dar a las criaturas cuando asisten a una educación concertada y religiosa, o de estructuras económicas altas y con una segregación salvaje, donde educan en valores homofóbicos e insolidarios. Mientras tanto, en la educación pública se están creando bolsas de segregación y pobreza que, en un futuro, incidirán en los servicios sociales y en las instituciones penitenciarias.

En relación con el análisis de los váteres (véase Buenas prácticas en el apartado de “Interseccionalidad”), Fefa Vila señala que, a menudo, nos quedamos en las estructuras. Cree que es importante redefinirlas, reutilizarlas, conceptualizarlas, porque las estructuras nos articulan psíquica y anímicamente, operan sobre el cuerpo, sobre la fantasía... y son difíciles de cambiar. Por ello, cree que se debe ir más allá e intervenir en el juego, ya que en la infancia se aprende y se interacciona a través de él. Ve necesario analizar qué papel jugamos todas y todos los agentes en cómo se utiliza el

cuerpo, la función del espacio y la segregación que se da a partir de cierta edad. El ámbito de la educación debería repensar todas estas cuestiones relacionadas con el juego como elemento estructurante de la infancia y diseñar una política propia unida al deporte, a lo simbólico, a cómo nos relacionamos.

## PROPUESTAS

- Aportar recursos para el desarrollo de proyectos propios, ya que de ello depende que se puedan realizar otras propuestas.
- Incidir en los contenidos que se imparten en la escuela, a través de proyectos que trasciendan el espacio del aula en los “días señalados” y otros.
- Nombrar profesorado referente para alumnado LGTB y profesorado referente en Igualdad.
- Romper la norma en los espacios culturales y cotidianos y permitirnos hacer otras lecturas e interpretaciones de la realidad.
- Incluir prácticas cotidianas que impulsen otras relaciones que tengan que ver con el espacio o con situaciones que están ocurriendo en los centros (la realidad de las niñas, de la población LGTB, la islamofobia, etc.).
- Abordar cómo se eligen unas prácticas deportivas determinadas y cuáles queremos.
- Partiendo del juego, diseñar una política propia unida al deporte, a lo simbólico y a cómo nos relacionamos.
- Ante un conflicto, promover que se aborde de una manera participada y entrelazado y evitar una lectura universal de las y los sujetos.
- Prevenir el acoso formando al alumnado en resolución de conflictos y convivencia y apostando por un alumnado que sea agente de transformación social y de convivencia.
- Hacer un seguimiento de los casos de discriminación en los colegios (concertados y públicos).

- 📍 Replantearse el uso del DNI en los centros.
- 📍 Responsabilizarnos de los actos de las administraciones en cuanto al cambio de nombres, aplicar el sentido común e incluir las modificaciones que se soliciten.>> Visibilizar los aspectos positivos que aportan las familias LGTB a la escuela y a la sociedad.
- 📍 Promover redes de colegios que tengan proyectos para impulsar la igualdad LGTB.
- 📍 Visibilizar aquellas buenas prácticas que ya se están haciendo.

## **Interseccionalidad**

### ANÁLISIS Y REFLEXIONES

#### **El enfoque interseccional en la política local: ¿qué es y cómo podemos trasladarlo de la teoría a la práctica?**

Lucas Platero explica que las personas estamos atravesadas por una realidad encarnada: el género, la etnia, la clase, la procedencia nacional, la diversidad funcional... Todas ellas son formas de identidad que a menudo están entremezcladas. Son maleables, están sujetas a una sociedad concreta, nos permiten reflexionar sobre el hecho de que podrían ser de forma distinta y poner en tela de juicio cómo determinan nuestras vidas. Añade que se trata de un conocimiento que, proveniente de los movimientos sociales, atraviesa las prácticas políticas. Subraya que no se puede hacer una descripción cerrada de la realidad, ya que las personas estamos hechas de ensamblajes de distintas experiencias.

Las políticas deberían incluir lo que no se ve en una primera mirada, lo que la Administración Pública no atiende. Cree que podemos hablar de la vulnerabilidad y de qué cambios podríamos producir en la vida cotidiana de esas personas con vulnerabilidades.

Coll-Planas y Platero plantean varios ejemplos de la inclusión del enfoque interseccional en la agenda pública, que se recogen en Buenas prácticas.

## **¿Cómo incluir el enfoque interseccional en las políticas públicas? ¿De forma estructural o estableciendo prioridades?**

Para Lucas Platero es importante tener un diagnóstico que dé las claves de las discriminaciones y nos ayude a aterrizar las actuaciones, las líneas de trabajo, y los servicios y concejalías estratégicos.

Gerard Coll-Planas plantea que en las instituciones es importante atender al diagnóstico, para conocer las medidas prioritarias. Sin embargo, la realidad es que se trabaja con las áreas municipales con las que hay más *feeling*, por lo que destaca la importancia de las personas concretas. Señala que hay áreas cruciales en las que no se interviene y otras, no prioritarias, donde se trabaja porque hay más posibilidades.

Asimismo, el profesor en la Universidad de Vich considera que trabajar por ejes distintos no siempre ayuda a avanzar con otras áreas, porque funcionamos de forma estanca y cada servicio tiene su política. A los servicios les pedimos que saquen dinero de su presupuesto para otro eje, les perseguimos diciendo que lo nuestro es lo más importante, varios servicios el mismo año pasan por el mismo proceso... Es necesario ser capaces de establecer procesos de diálogo más amplios y no ir cada cual con su tema.

En opinión de Fefa Vila, hay que analizar dónde se sitúan las políticas de Igualdad hoy en día y cómo se están vertebrando. Según qué conceptualización y de dónde surge el discurso de interseccionalidad, nos situamos o no en las políticas de Igualdad. También hay que analizar los conflictos que esto genera. Subraya que hay falta de traducción y de reflexión. Una actuación depende de quién trabaje con quién, no de un marco político más amplio de reflexión y acción sobre qué significan todas estas políticas. En su opinión, debemos preguntarnos si las políticas de Igualdad tienen que partir de una agenda feminista y, en ese caso, qué es una agenda feminista en el siglo XXI.

Fefa Vila echa en falta más reflexión institucional sobre qué es la interseccionalidad, sobre si la política LGBTQ tiene que pender de la teoría feminista y de género o no, sobre qué supone en términos de recursos y de luchar por ellos o sobre qué prioridades establecer. En referencia a los planes de Igualdad, señala que hay que plantearse si las herramientas que creamos son válidas, evidenciar las problemáticas que no están claras, debatir y reflexionar. Sin embargo, existe una falta de voluntad a este

respecto. Cree que hay necesidad de trabajar desde abajo hacia arriba, y que los ayuntamientos pueden ser una oportunidad para hacer esa traducción que mencionaba.

Sejo Carrascosa opina que, sin políticas feministas reales, las instituciones no intervienen adecuadamente. Así, se implementan políticas de Igualdad al mismo tiempo que se subvencionan asociaciones que incumplen criterios de paridad en sus directivas y cuentan con actuaciones que no se ajustan a la Ley de Igualdad (algunas cuadrillas de *blusas* y *neskas*, por ejemplo). No se puede gobernar para todo el mundo, se debe hacer con un programa concreto y posicionado, y priorizar los sectores más necesitados. No hablamos solo de políticas para grupos LGTB, sino de políticas basadas en los derechos humanos y con un programa coherente.

Carrascosa cree que la Administración tiene grandes déficits y poca transparencia, cuando no es más que una herramienta para la gestión de la cosa pública. Insiste en que el gran debate es cómo se logra esa voluntad política.

14

Gerard Coll-Planas explica que, en Catalunya, la obligatoriedad<sup>2</sup> de tener un plan local LGTBI para municipios de más de 12.000 habitantes está generando aspectos positivos, porque este tema se está teniendo en cuenta en todo el territorio. Sin embargo, también ha surgido una especie de “fetichismo del plan de Igualdad”. La Diputación de Barcelona ha elaborado la [Guia per a l'elaboració de plans locals LGTBI](#) y, casi cortando y pegando, puedes hacer tu plan. Así, se acaba vaciando de contenido, ya que el objetivo en sí acaba siendo la elaboración de un Plan . Se pregunta cómo evitar caer en la perversión de hacer políticas vacías de contenido, en lugar de políticas que modifiquen la Administración y el entorno.

---

<sup>2</sup> Lley 11/2014: Llei per a garantir els drets de lesbianes, gais, bisexuals, transgènere i intersexuals i per a eradicar l'homofòbia, la bifòbia i la transfòbia: <http://v-g.eus/2FflCBk> (en catalán. Fuente: Vi-quipèdia) y Ley 11/2014, de 10 de octubre, para garantizar los derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales y para erradicar la homofobia, la bifobia y la transfobia: <http://v-g.eus/2mdLDtN> (en castellano. Fuente: Noticias Jurídicas).

## BUENAS PRÁCTICAS

📌 En [El váter de la escuela. Una reflexión sobre género, arquitectura y educación](#), Amelia Barquín, doctora en Filología Románica y profesora de Educación Intercultural y Educación y Género en HUHEZI (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Mondragón), se plantea reformar físicamente una escuela, como herramienta de transformación y para repensar el currículo. Propone procesos participativos como formas de reconstruir las realidades. Deduce que el cambio de los baños y sus usos beneficia a diferentes colectivos —las niñas y las personas trans—, pero también supone otras ventajas como la democratización o hacer sentir el baño como propio y, a raíz de eso, que disminuya el vandalismo y aumente la limpieza.

📌 A raíz del Plan LGTB, en una zona en Catalunya salió el tema de que la mayoría de jóvenes LGTB no tenían espacios de encuentro, ya que no reconocían las discotecas, los bares y las fiestas populares como espacios seguros. Se planteó hacer una campaña para incidir en los locales comerciales de ocio, para lograr una mayor visibilidad y respeto pero, finalmente, no la llevaron a cabo. Se dieron en cuenta de que abordar solo el eje LGTB contribuía a ocultar otros temas y generaba otras discriminaciones que no habían tenido en cuenta: la violencia sexista, la procedencia unida a la xenofobia, la edad, etc. Como no era factible trabajar en más ámbitos, se echó para atrás la propuesta.

📌 En un diagnóstico sobre el uso del espacio público en varios barrios de Barcelona se pidió a la gente que hiciera un mapa en el que describieran sus recorridos y expresaran cómo se sentían en el barrio y qué uso hacían del mismo. De esa forma, los ejes se cruzaban y florecían, o desaparecían, según los espacios y contextos expresados: la edad, el sexo, la procedencia, la diversidad funcional... Si se hubiera analizado el espacio público desde un solo eje, gran parte de la realidad habría quedado fuera.

📌 En Catalunya, en el aniversario de la muerte del transgresor pintor Ismael Smith, y, en otra ocasión, con el aniversario de la muerte de Lorca se plantearon actividades que atravesaban la salud mental, la diversidad sexual, la memoria y la represión, la cultura y la literatura...

🗣️ En Montevideo (Uruguay), en el programa *Intersecciones*, se generan debates entre personas de diferentes ámbitos durante todo el año. La idea es empezar desde lo cotidiano, no desde arriba, e ir viendo qué va emergiendo. Y, a partir de ahí, generar las políticas públicas.

## PROPUESTAS

- 🗣️ Promover un debate, desde el ámbito local, sobre la validez de las herramientas de las políticas de Igualdad y sobre la interseccionalidad.
- 🗣️ Establecer procesos de diálogo más amplios entre los distintos servicios/ejes de desigualdad.
- 🗣️ Realizar un diagnóstico para analizar las discriminaciones, las líneas de actuación y las áreas de trabajo prioritarias.

## Políticas de diversidad sexual y de género

### ANÁLISIS Y REFLEXIONES

#### Las políticas de Igualdad como marco para las políticas LGBTI

Lucas Platero opina que las políticas de Igualdad son el marco para introducir políticas interseccionales, porque el binarismo y el sexismo no son cosas distintas. Además, considera que es un área más amable para discutir sobre el binarismo y la heterosexualidad, ya que el personal entiende la interconexión.

Gerard Coll-Planas informa de que en Catalunya ha habido dos momentos clave en las políticas sobre diversidad sexual y de género: entre 2004 y 2014, dependen de Servicios Sociales y van totalmente separadas de las políticas de Igualdad. Esto provocó políticas sin sentido, como querer intervenir en Educación por dos vías diferentes. No obstante, en 2014, las políticas en Catalunya se extienden y, de forma casi espontánea, lo LGBTI recae en las técnicas de Igualdad por la imposibilidad de tener personal específico para ese ámbito, debido a la limitación de recursos, pero también porque algunas activistas feministas, técnicas y jurídicas ven la necesidad de cambiar los marcos, de trabajar desde una perspectiva más amplia.



Coll-Planas expone que hay dos visiones entre las técnicas municipales: algunas lo ven de forma más binarista, con dos categorías: hombre-mujer. Otras creen que es una oportunidad para renovar los marcos teóricos y de actuación y tener una visión más estructural. En su opinión, en los ayuntamientos pequeños existe el riesgo de que ambas visiones trabajen por separado, ya que acaban teniendo un servicio de Igualdad binarista, que se solapa y choca con la actuación en materia LGTB. Existe el miedo “a que nos invadan los hombres, a que las políticas de Igualdad pierdan lo que ha conseguido la perspectiva feminista, a que nos colonicen los hombres gays”. Cree que tenemos que entender que son cuestiones que tienen una misma raíz, pero que no necesariamente hay que fundirlas. Hay que ver en qué casos, procesos, momentos y con qué temas concretos hacerlo. Asimismo, en las evaluaciones de planes y medidas concretas se pueden visibilizar unos grupos u otros.

Fefa Vila opina que sí es el marco adecuado, pero que tiene que ser redefinido (objetivos, qué es la Igualdad, cuáles son las aportaciones del feminismo, cómo incorporar a los hombres). Su sentido y el papel que las políticas de Igualdad han jugado hasta ahora tienen que repensarse. Insiste en la necesidad de que las políticas municipales redefinan las estrategias porque, de lo contrario, entramos a competir por los recursos económicos, simbólicos y materiales, y a poner parches.

Los servicios de Igualdad tienen que ofrecer un marco de actuación para el siglo XXI, con sujetos cada vez más diversos, racializados, disidentes sexuales, etc. Tienen que pensar en cómo puede activarse la interseccionalidad con políticas a medio, corto y largo plazo.

Con respecto a cómo trascender el binarismo y apostar por otro tipo de políticas, Lucas Platero apunta que tenemos que pasar de discutir sobre quiénes somos —el papel de personas LGTB o el papel de los hombres en las políticas de Igualdad, por ejemplo— a hablar sobre qué queremos hacer y cuáles son los nudos para hacerlo. Si identificamos las necesidades será más fácil construir un andamiaje que nos permita una buena intervención e identificar las alianzas necesarias en cada tema concreto. Si analizamos el cambio de nombre, por ejemplo, nos encontramos con que, además de las personas trans, se pueden beneficiar de él las personas racializadas cuyos nombres han sido castellanizados o mujeres que han cambiado de ciudad debido al maltrato y no desean ser localizadas, por seguridad.

Fefa Vila considera que no siempre es posible hacer. Resalta la potencia de hacer, de crear las posibilidades reales de poder hacer y que es posible que los cambios y las circunstancias que puedan darse se traduzcan políticamente en transformar las instituciones.

## **Experiencia de Barcelona**

Gerard Coll-Planas relata el caso de Barcelona, donde hubo debates sobre si fusionar las dos políticas, sin consenso en los activismos. Finalmente, se optó por hacer dos planes, bien articulados entre sí. Así, se copió la estructura del [Plan para la Justicia de Género \(2016-2020\)](#) y se compartieron acciones. Sin embargo, destaca que, en muchas áreas, vieron que lo LGTBI no era relevante y no pasaba nada por eso (p. ej.: transporte). Comprendieron que el eje mujer-hombre continúa siendo mucho más relevante en muchas áreas, y algunas de las previstas cayeron porque no encontraron forma de intervenir.

18

También observaron que el volumen de información para hacer el diagnóstico no tenía nada que ver, ya que son categorías que ofrecen datos muy diferentes. El Plan para la Justicia de Género (2016-2020) combinaba indicadores de impacto (p. ej.: cuántas mujeres viajan en bus solas por la noche) e indicadores de resultado (p. ej.: mujeres que han asistido a una formación). En el [Plan Municipal para la diversidad sexual y de género de Barcelona \(2016-2020\)](#) era imposible lograr indicadores de impacto, aunque, por otra parte, valora que está bien que la Administración no tenga información sobre la diversidad sexual y de género de la población.

En general, a la hora de aplicar los planes, Gerard Coll-Planas cree que se hacen cosas sin impacto real, por moda. Opina que vale la pena hacer menos cosas y más profundas, partir de lo que tiene sentido en el territorio y aprovechar las oportunidades y las alianzas, construir desde abajo.

Asimismo, menciona otro tema que generaba problemas: el presupuesto. Se consideraba que las acciones sobre diversidad sexual y de género no tenían que tenerlo, con la lógica de “yo hablo con Deportes, Deportes paga y hace suya la acción”. Según él, eso fue un obstáculo muy grande. Ahora se sigue hablando con Deportes, pero ya desde la postura de qué aporta cada cual.

Tras una intervención desde el público que preguntaba por la experiencia del Ayuntamiento de Barcelona en la [Red europea Rainbow City](#), Coll-Planas responde que se trata de una red de ayuntamientos en la que la participación de Barcelona no ha sido continuada, que la trayectoria se rompió con el cambio político y que ahora ha vuelto a activarse. Explica que se trata de un espacio de intercambio de información que puede estar bien para conocer otras experiencias en Europa y para abordar proyectos compartidos. En Catalunya se generó una red catalana de municipios, para acompañar procesos locales. Cree que esa red es mucho más productiva porque los encuentros son más fáciles y se generan muchos debates interesantes. Incluso se está barajando la posibilidad de que la red interna sea la que tenga alguna conexión con la red europea, ya que para municipios pequeños no tiene sentido la participación directa en la dicha red.

## **Formación**

Con respecto a la formación, a Coll-Planas le preocupa que lo que interesa en las formaciones sea el número de participantes. Plantea romper con las formaciones más clásicas y se pregunta cómo hacemos otras que realmente nos transformen, nos sacudan. Es necesario poner un estándar de formación potente porque, si no, estamos dando definiciones en lugar de transformando miradas. La formación tiene que tener suficiente número de horas, partir de cuestionar categorías y remover perspectivas, trabajar desde la emoción, la escucha y el diálogo. Cree que han de ser procesos significativos, donde la gente pueda poner en valor su conocimiento, pero también que sean espacios de seguridad para compartir opiniones y dudas (por ejemplo; “tengo esta duda, pero igual es homófoba...”).

En cuanto a cómo trabajar las resistencias y si las formaciones deben ser obligatorias, si hacemos formaciones obligatorias, hay que dar por hecho el conflicto. Por tanto, hay que analizar las resistencias. Si el conflicto está ahí, lo mejor es abordarlo para poder resituarlo, por ejemplo, a través de un cuestionario muy abierto a la discrepancia que nos dé una idea del terreno que pisamos. También señala que hay resistencias que cuestionan la legitimidad del tema —“esto son mariconadas”—. Es saludable trabajar con las resistencias, pero que hay un límite: “Tú trabajas en una Administración que se ha comprometido a llevar esto a cabo y se va a hacer”. A menudo lo que se ataca es la legitimidad.

Según él, con la moda LGTBI, muchos ayuntamientos no interesados en la igualdad mujer-hombre —“otra vez el lenguaje, el feminismo...”— han recolocado algo. En ese sentido, lo LGTBI abre una oportunidad para volver a colocar la igualdad mujer-hombre. En la formación hay que empezar siempre por el género y entrar directamente en lo LGTBI no tiene sentido.

Fefa Vila opina que en la formación dilapidamos recursos para nada o para muy poco, somos reproductores de definiciones y de hechos, en lugar de fomentar una formación sustantiva que altere la mirada, que nos haga interrogarnos sobre lo que está ocurriendo. La sensación generalizada es que no avanzamos y no removemos ni cambiamos las miradas sobre los contextos concretos en los que operamos. Urge valorar qué formación se imparte, a quién y para qué se da y adecuarla en función del público al que nos dirigimos. Así, por ejemplo, “qué es el género” frente a “qué hago con mi género”: son dos enfoques diferentes que responden a diferentes necesidades. No se tiene en cuenta una pedagogía crítica, sino que se tira de manual, aunque todo esto no significa que el feminismo no haya revolucionado la vida.

20

### **Riesgo de las políticas LGTBI: invisibilización de las lesbianas**

Fefa Vila analiza la historia del feminismo español, donde subraya que el lesbianismo siempre ha sido una asignatura pendiente: “Hemos sido las enfermeras del movimiento feminista”. Parte de la historia del feminismo en el Estado español tiene que ver con la disponibilidad política y el activismo de muchas lesbianas y, sin embargo, el trabajo político específico con el lesbianismo y las lesbianas es relativamente reciente. En cuanto a las políticas públicas, señala que queda absolutamente todo por hacer. Apuesta por cierto esencialismo bollero estratégico para visibilizar y tratar temas como la educación, la familia o la participación política, que se diluyen en políticas generales del género y apenas se presentan desde una política posicionada e interseccional. Y recuerda que lo dice alguien que se define como queer...

Dentro del feminismo se ha trabajado para grandes causas de la heterosexualidad (el aborto, por ejemplo) y en contextos bastantes lesbóforos dentro de los movimientos: no abiertamente en el sentido de discriminar a las lesbianas, pero sí en cuanto a desplazar de la agenda temas que les afectan directamente, como los diversos modelos de familias o las

técnicas reproductivas. Opina que ahí hay una gran falla política, a pesar de que hay mucha teoría al respecto.

Además, apunta que, desde posiciones queer e interseccionales, falta pensar la lesbofobia. Se pasa a trabajar de la homofobia a la LGTBIfobia, que opera sobre un paraguas *homo* demasiado homogéneo y poco posicionado. Entiende que las lesbianas tienen que pensar cómo se reformulan las políticas a través de las siglas LGTBIQ, que son muy complejas y que operan también con sus exclusiones, sus dominios y sus universalismos. Cree que en esa praxis, una vez más, el lesbianismo queda invisibilizado.

Así, pone el ejemplo de uno de los temas que definen las políticas de diversidad sexual: la sexualidad. Señala que las lesbianas se han dibujado como sujetos muy naturalizados y carentes de deseo, por lo que quedan ocultas cuando se habla de sexualidad en el ágora pública..

Se pregunta qué mecanismos operan para superar la invisibilidad y para que las reivindicaciones de las lesbianas alcancen lo público. Lo *homo* habla desde lo gay en muchos aspectos, y el feminismo, desde otros. Y, en esa intersección, las lesbianas hacen de bisagra, producen un conocimiento que, sin embargo, no repercute sobre su vida real en términos políticos. Las políticas de Igualdad requieren repensar las siglas para actuar políticamente, no solo en cuanto a las lesbianas, sino también en cuanto a las personas bisexuales e intersexuales.

Inmaculada Mujika plantea que ALDARTE siempre ha luchado por una agenda propia para las lesbianas, lleva años con el proyecto [Lesbianas visibles y con derechos](#), que pretende incidir de forma política en lo que significa ser invisible y ser lesbiana en esta sociedad.

Existe el riesgo de que las políticas de diversidad sexual y de género invisibilicen, una vez más, el lesbianismo. En su opinión, cuando eran un movimiento LG, donde las mujeres eran mayoría, el logro de derechos servía más para empoderar a los gais que a las lesbianas, que han estado apartadas. Desde su punto de vista, las siglas LGTBI+ están muy bien, pero teme que la agenda lesbiana quede una vez más parada. Este riesgo no existiría si las políticas de Igualdad asumieran que, históricamente, ha habido una desigualdad estructural de las lesbianas. Como no lo asumen y entienden que el lesbianismo ya está abordado en las políticas LGTBI, al final no se

habla de lesbianas ni en las instituciones ni en el movimiento feminista.

Por otro lado, cree que se necesitan acciones concretas, no un plan de lesbianas. Acciones para lesbianas, para mujeres trans y también para hombres trans. Insiste en que nunca se ha abordado el tema de la invisibilidad como se tenía que abordar, se plantea en el plano personal, en “mujer que cuenta a otra que es lesbiana”, pero se le ha despojado de toda su dimensión política, cultural y social. Así, hay una imposibilidad para que una lesbiana se reconozca como sujeto político, porque, debido a la invisibilidad, faltan referentes políticos.

Se pregunta dónde están las mujeres mayores lesbianas o las de grupos más vulnerables, como las gitanas o las árabes. Lamenta que se haya perdido la historia de las mujeres que amaban a otras mujeres durante el franquismo: “Esas mujeres han muerto y no se ha recogido su memoria”.

22 Sobre el acoso LGTBIfóbico en los centros educativos, Inmaculada Mujika critica que se aborda mayoritariamente con el niño afeminado como sujeto principal. A la niña masculina se le presupone empoderada y no se interviene con ella, pero se pregunta qué conflictos se dan cuando va creciendo y se le exige ser más femenina. Otro tema que es necesario abordar y analizar es la vigilancia en los aseos públicos, que les ocurre más a las mujeres que a los hombres: se llama la atención a mujeres con expresiones más masculinas por entrar al baño de mujeres. Denuncia, por otro lado, las violaciones correctivas o “curativas” a lesbianas. En definitiva, subraya que hay muchos temas que requieren medidas específicas, por lo que es necesario un trabajo intenso respecto al lesbianismo.

Fefa Vila propone repensar qué es ser lesbiana hoy en día, quién se identifica como tal, pues lo que ve en la facultad de Sociología es que las jóvenes manejan otros conceptos. La forma de autodefinición ha sufrido modificaciones tremendas y opina que eso hay que analizarlo para ajustar las políticas al respecto. Para ello, cree que se requiere una puesta en común por parte de las lesbianas y de ciertos colectivos de maricas y de personas transexuales. Desde su punto de vista, el lesbianismo se ha aparcado como si fuera una rémora del pasado y como si no tuviera un espacio político desde el que ejercerse, quedando diluido en otro tipo de categorías de identidad sexual que proliferan. Parte de esas identidades que proliferan tienen un sustrato histórico, encarnado en las prácticas y en el hacer lesbiano. Apuesta por llevar

a cabo una relectura práctica y estratégica, por utilizar el esencialismo para sacar del armario esa genealogía que ha sido cortada “porque no se puede construir algo que no ha tenido la oportunidad de hablar”.

Hay que hacer políticas de salud y de educación, ámbitos donde se penaliza a las chicas “malotas”, así como a las jóvenes y a las mayores, ya que el orden de género se sustenta en una violencia simbólica brutal. Y Vila añade que en eso se ha trabajado muy poco.

Gerard Coll-Planas cree que lo LGTBI se ha convertido en una especie de engendro. En el Plan intentaron no utilizar LGTBI por sistema y elegir las letras que tuvieran sentido en cada ocasión. Observa que se usa el acrónimo en bloque como si fuera más completo, como si tuviéramos en cuenta una diversidad que, en el fondo, no está; poner la L o la T muchas veces no tiene ningún sentido, como tampoco lo tiene hablar de turismo LGTBI.

Según relata, al hacer el Plan LGTBI coincidió que se juntaron en el equipo un activista trans, un marica y una feminista lesbiana que quería hacer todo lo posible para mejorar el Plan desde el punto de vista lésbico, pero no encontraban por dónde tirar. Eso les hizo pensar que había un problema previo: el ámbito donde han decidido militar muchas lesbianas. Señala que las lesbianas han enriquecido el conocimiento científico del feminismo en sus distintas vertientes, también en investigación pero, al menos en Catalunya, cree que no ha habido investigación y producción de conocimiento lésbico. Eso provocó que les faltaran elementos para poder planificar.

Por el contrario, en una campaña para fomentar la salud sexual y reproductiva de las mujeres lesbianas, realizada por activistas e investigadoras lesbianas, produjeron conocimiento y elaboraron propuestas que han hecho que sea mucho más fácil incorporar estas reivindicaciones a las políticas públicas.

Pasando a otro ámbito, Gerard Coll-Planas alerta sobre que, en ocasiones, caemos en el error de reforzar un marco androcéntrico. Por ejemplo, hay muchos lugares de ocio para gays y no para lesbianas. No debemos dar por sentado que el modelo gay de ocio, con los vínculos pobres que se establecen, sea el modelo positivo de relación para otros colectivos. Es necesario repensar el marco y el espacio. Si no, la G puede llegar a considerarse como el paradigma al que otros grupos deben aspirar.

Ocurre lo mismo con respecto a los espacios de participación en Catalunya, donde hay pocas lesbianas implicadas, quizás porque hay que reformar esos espacios, porque puede que el *lobby* que crean los gais no es el que quieren crear las lesbianas. Por ello, también en este caso, Coll-Planas defiende repensar el marco de la participación.

## BUENAS PRÁCTICAS

- Campaña para fomentar la salud sexual y reproductiva de las mujeres lesbianas en Catalunya, impulsada por activistas e investigadoras lesbianas.
- Proyecto Lesbianas visibles y con derechos, de ALDARTE.
- [Plan Municipal para la diversidad sexual y de género de Barcelona \(2016-2020\)](#)

24

## PROPUESTAS

- Redefinir las estrategias de las políticas municipales y adecuar los planes como herramientas.
- Repensar la agenda de las políticas de Igualdad del siglo XXI y analizar las aportaciones del feminismo.
- Incorporar a los hombres al feminismo y a las políticas de Igualdad.
- Intervenir con políticas feministas reales y coherentes (ej: subvenciones).
- Definir qué queremos hacer y, a partir de ahí, establecer las posibles alianzas.
- Abordar la invisibilidad lésbica con toda su dimensión política, cultural y social, impulsar referentes políticos y recuperar la genealogía lésbica.
- Analizar los usos de los baños públicos y la “vigilancia” a mujeres lesbianas.
- Ampliar la mirada en los casos de acoso por LGTBIfobia, analizar y atender la realidad de las niñas masculinas.



- Abordar la violencia específica contra lesbianas.
- Repensar las siglas para actuar políticamente, ser coherentes en su uso y no invisibilizar colectivos.
- Repensar qué es ser lesbiana y cómo se utilizan las diferentes categorías e identidades.
- Analizar el marco en cada caso para no hacer políticas androcéntricas.

## **Movimiento LGTBI**

### ANÁLISIS Y REFLEXIONES

#### **Cauces para la participación de los colectivos LGTBI y su papel dentro de las políticas de Igualdad.**

El activista Sejo Carrascosa opina que lo importante es la existencia de una voluntad política, ya que solo así los cauces de participación serían útiles. Por el contrario —opina—, a veces solo sirven para que el personal político se ponga la medallita. En su opinión, el Elkargune (estructura de participación del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz) es “una forma de perder la tarde o de hacer antropología barata”. Sin embargo, de cara al Ayuntamiento, parece que hay participación, ya que todo el mundo puede hablar y tiene una opinión sobre algo. Cree que, para eso, “están las cartas al director”.

Cabe la duda de si debe ser el Servicio de Igualdad el que impulse la diversidad sexual y de género. En ocasiones, cree que sería lo más justo. Sin embargo, si esos servicios son “el florero de la corporación”, las políticas LGTBI podrían convertirse en “el adorno del florero”, por lo que no tendrían ningún peso.

Por otro lado, ve que, si queremos hacer políticas LGTBI y feministas, deberían ser universales y transversales, ya que afectan a diferentes departamentos municipales, no solo a los de Igualdad (por ej.: Educación, Hacienda, Servicios Sociales, Seguridad Ciudadana...). Por tanto, los cauces de participación pueden ser muchos, pero Sejo Carrascosa insiste en la

necesidad de transparencia y evaluación de la participación —“prácticas poco habituales en la Administración”— para que las políticas sean más útiles.

Los colectivos LGTBI son mucho más heterogéneos de lo que plantea la Administración. En algunos casos se trata de un grupo de personas que quieren estar juntas y hacer voluntariado, algo muy de moda. Carrascosa contempla el riesgo de que los colectivos pierdan la subversión y creen clientelismo ante la política de subvenciones, sobre todo en momentos de precariedad.

Coll-Planas refiere que en Catalunya hubo una moda brutal de la participación, se hicieron consejos participativos sobre todos los temas. Trabajó de técnico de participación juvenil y le tocó convencer a los grupos de que participaran, como una especie de “comercial de la participación”. Desde el activismo, en su asociación sentían una contradicción, ya que reivindicaban espacios de participación y perdían energía en una política que no consideraban propia, en lugar de dedicarse a su propia agenda política. Asimismo, la asociación criticaba esos espacios porque no eran decisorios, sino deliberativos.

26

Posteriormente, en su experiencia de consultor en políticas locales se encuentra con que se ha creado un monstruo y se pregunta qué hacer ahora con tantos consejos de participación que no son productivos ni representativos, donde hay políticas de *lobby* que no favorecen el debate, entidades con sus intereses comerciales, asociaciones que trabajan como consultoras, también con sus intereses, etc. Con respecto a la crítica de su propia asociación porque los consejos no son decisorios, señala que en el Ayuntamiento de Barcelona se le ha presentado una paradoja en el diálogo con responsables políticas, que se preguntan por qué tienen que dejar de hacer la agenda política con la que se presentaron a las elecciones porque los grupos del consejo municipal quieren otra cosa. Gerard Coll-Planas apunta los ejemplos de la política sobre el trabajo sexual o sobre los grupos trans, que nunca serán prioridad del consejo. Como ejemplo, comenta que en el consejo hay grupos que tienen muchos intereses, tanto políticos como comerciales, en el tema del VIH. Se pregunta si conviene decidir las grandes estrategias de la política municipal en torno al VIH en un espacio con tantos intereses.

Por todo ello, no tiene claro que la participación en sí sea “la panacea”. Cree que es problemática, que si se plantean espacios muy estables los grupos pequeños no pueden seguir el ritmo, además del riesgo de que surjan *lobbies*. Tendría más sentido generar espacios concretos (por ejemplo, para realizar un diagnóstico), sentarse a debatir aspectos más focales y hacerlo a fondo, en lugar de crear estructuras.

### **Institucionalización de los grupos LGTBI**

En cuanto a la institucionalización de los grupos LGTBI, Coll-Planas analiza los cambios que se están dando en Catalunya. La Administración ha comenzado a intervenir en espacios donde no estaba y que eran parte del trabajo de las asociaciones. En su opinión, en el fondo está el tema de qué modelo de Estado queremos, si el Estado tiene que coparlo todo, qué relación tiene con la sociedad civil o qué espacios tiene que compartir con esta. Al mismo tiempo, plantea que han surgido muchas oportunidades de negocio porque, de repente, centenares de municipios tienen que hacer diagnósticos y planes LGTB, por lo que hay grupos que pasan a ser consultoras. Sin embargo, siguen en las dos vertientes: como grupos que están en los espacios de participación y como consultoras con sus intereses económicos. Por eso, cree que se empieza a confundir la opinión política con los intereses propios.

27

Fefa Vila cree que estamos en el momento de dar un golpe de timón grande, tanto en el activismo como en la exigencia a las instituciones públicas, para que den posibilidades de reconocer contextos sociales y vidas diferentes sobre las que tienen la capacidad de actuar. Como activistas, nos corresponde decir a las instituciones qué deben hacer y qué no. No deben abordar todas las políticas en todos sus sentidos, sino responder a las necesidades e intereses que se marquen desde la ciudadanía. Opina que la institucionalización tiene lugar porque las asociaciones abrimos esa puerta, que lo suyo es estar “con la puerta medio abierta, medio cerrada”, saber cuándo participar y cuándo no.

Inmaculada Mujika relata que ALDARTE ha participado en numerosas ocasiones en las instituciones. Por ejemplo, Emakunde les ha llamado para diferentes planes. Cree que el problema no ha sido el formato, sino la falta de reconocimiento como interlocutoras. Se encuentran con que, después de invertir horas intentando hacer que se visibilicen cuestiones relacionadas con las mujeres lesbianas y trans, no se tiene en cuenta casi nada de lo

aportado. Cuando eso se repite, queda claro que el problema no es tanto el concepto como confiar en lo que trasladan las personas LGTBI y los grupos que trabajan con ellas.

Sobre la institucionalización de las asociaciones, Amparo Villar, de ALDARTE, cree que hay personas que ven su asociación como un grupo institucionalizado porque gestionan el [Berdindu](#), servicio del Gobierno vasco. A ese respecto, recalca que eso no es real, que tienen una larga trayectoria de activismo y siguen ahí, intentando hacer posible “llevar de la mano lo institucional y lo de la calle”. Se siente muy identificada con el concepto de “puerta medio abierta y medio cerrada a las instituciones” que comenta Fefa Vila.

Para Sejo Carrascosa, muchas veces la participación es una forma de cooptación muy grande y de pérdida de energía. Propone tener cuidado con las estructuras que no responden a las realidades donde deberíamos intervenir (por ejemplo, el Pride de Bilbao, que obvia las realidades de quienes más necesitan la intervención institucional). Debemos preguntarnos para qué y con quién participamos, a dónde queremos llegar y tener cuidado con la participación que solo busca poner medallas al personal político. Puede ser un arma de doble filo y, para evitarla, tenemos que exigir canales adecuados para poder cuestionar, realmente, los vacíos políticos.

Para Fefa Vila, la participación está muy de moda. Ella es muy escéptica sobre cómo están operando estos procesos. Cree que la institución debe definir el marco de participación en función de lo que quiere, “si es porque quiere hacer algo y no sabe cómo hacerlo o porque quiere recoger otras voces y ampliar sus miras”. Normalmente no pretende esto último y crea consejos y mesas sin saber para qué. Así, se instrumentaliza la participación, en lugar de servir para pensar de forma conjunta para la consecución de un objetivo: ¿por qué, para qué y con quién quiere ese proceso? Se debe trasladar eso a los grupos o personas a las que se convoca, para que sea de verdad un proceso deliberativo. Se ponen en marcha procesos disfrazados de participación (por ej.: el World Pride en Madrid), donde participa un *lobby* que aparece como interlocutor principal para justificar una campaña de consumo *homo* con claros objetivos e intereses económicos o políticos. Se da una representación de una mayoría falsa que invisibiliza la mayoría real subalterna como lesbianas, trans, etc. Es inviable participar en todos los espacios de forma continuada y tener una efectividad real en lo que importa. Vila también resalta que no se debe mezclar el activismo con la

política institucional: el activismo tiene que hacer injerencia y suponer cierto riesgo para la institución.

Con respecto al binomio participación / representación, ella se pregunta a quién se representa y quién puede dedicar tiempo para participar. Las mujeres son las que disponen de menos tiempo y tienen una vida mucho más precaria. Por ejemplo, en Toronto se paga a la gente por participar. Si no, siempre hablarán los mismos sobre los otros. Cree que no podemos estar todo el rato participando, ni la institución puede estar todo el tiempo haciendo esa “escenificación de la participación” porque pierde toda su fuerza.

## **BUENAS PRÁCTICAS**

- 📌 En Toronto, se remunera la participación, con el objetivo de poder contar con mayor diversidad de personas en los procesos participativos.

## **PROPUESTAS**

- 📌 Evaluar la participación y ser transparentes.
- 📌 Definir el marco de participación y explicitar por qué y para qué se establece ese proceso.
- 📌 Generar espacios puntuales en torno a temas concretos, en lugar de generar estructuras.

29

## **🔧 La herramienta cultural como elemento transformador**

### **ANÁLISIS Y REFLEXIONES**

Con respecto al ámbito de estudio del ocio y la cultura, que se contempla en el diagnóstico sobre las realidades de la población LGTBI en Vitoria-Gasteiz, Fefa Vila opina que unir el eje de cultura con el de ocio es un error que le viene muy bien al capitalismo liberal, que vacía la cultura de su contenido político y transformador. Opina que la cultura no está para entretener y que tiene que ir ligada a la educación. El ocio, por su parte, está más asociado al consumo. Ninguna actividad humana está vacía de conocimiento, de cultura

o de símbolo. Para Vila, además de ser una industria, la cultura opera, principalmente, sobre lo simbólico, exporta una identidad de lo que somos: la gente, el país, el género. Al mismo tiempo, la cultura, como gran tecnología del género, nos produce. No somos ajenas a esa producción simbólica. Las prácticas culturales nos ayudan a desvelar elementos que, de otra manera, son muy difíciles de mostrar.

La cultura puede poner en tensión realidades que, en lo cotidiano, no entran en contacto y puede desvelar medias verdades y mentiras en relación con la producción de la memoria, el deseo, los cuerpos, las discriminaciones, la libertad, la opresión... La cultura opera como un gran aparato político y — subraya— lo institucional siempre la ha instrumentalizado; la cultura no opera libremente en el mundo. Se vende una idea de país a través del cine, de la cultura, de las relaciones. Es decir, la cultura no es libre ni neutral, sino un potente dispositivo político. En este sentido, Fefa Vila propone hacer pedagogía de la cultura. Hay que aprender e interpretar todo aquello que nos dicen que es ocio. Esa labor feminista nos permite reconstruir nuevas formas de estar, de representarnos y de nombrar la realidad. Por ejemplo, el Museo del Prado, a través de [La mirada del otro. Escenarios para la diferencia](#), ofreció una perspectiva LGTBQ (gay, principalmente) para redefinir la mirada de la cultura barroca o neoclásica, a través de una serie de cuadros. Eso ya abre caminos para repensar la mirada propia, la lectura histórica, etc.

Otro ejemplo, el [Porvenir de la revuelta](#) reúne prácticas que parten del activismo y discutidas a partir de procesos de investigación y diálogo a lo largo de los años. Es un proyecto cultural amplio, con muchos agentes implicados: feministas, artistas, investigadoras, profesoras, etc., que da la opción de utilizar la política para repensar y establecer un diálogo con la ciudadanía, tanto en la calle como a través de los centros donde se trabaja. Se utilizan muchos dispositivos artísticos con la cultura como maquinaria de desplazamiento de grandes cánones y de las grandes verdades antológicas en torno al género.

## BUENAS PRÁCTICAS

- 📍 Proyecto *El Porvenir de la revuelta*, del Ayuntamiento de Madrid.
- 📍 Proyecto *La mirada del otro. Escenarios para la diferencia*, del Museo del Prado

## PROPUESTAS

- Unir prácticas que tengan en cuenta el ámbito de la cultura a la educación, en lugar de al ocio.
- Reconstruir nuevas formas de estar, de representarnos y de nombrar la realidad a través de la cultura.

## 4. Prioridades en el ámbito local

Para finalizar, Sejo Carrascosa, como miembro de Transbollomarika Sarea de Vitoria-Gasteiz, define algunas prioridades respecto a las necesidades y los intereses de las personas LGBTI en Vitoria-Gasteiz:

- ▶ Atender las agresiones LGTBifóbicas, también dentro de la familia, ya que cree que la familia es un ámbito poco intervenido y con un grado de violencia enorme (hacia jóvenes y adolescentes).
- ▶ Formación en los servicios de atención de Políticas Sociales, con prioridad a los Servicios de Urgencia y a Policía Local.
- ▶ Sectores principales que tener en cuenta: gente con trayectorias culturales diferentes, familias gitanas, personas con diversidad funcional.
- ▶ Cuestionar la norma heterosexual.
- ▶ Responder a las agresiones LGTBifóbicas que se producen en las calles.



Ayuntamiento  
de Vitoria-Gasteiz  
Vitoria-Gasteizko  
Udala

## Servicio de Igualdad



945 161 1345



igualdad.adm@vitoria-gasteiz.org



Berdintasuna.Igualdad



@VG\_berdintasuna



[www.vitoria-gasteiz.org/igualdad](http://www.vitoria-gasteiz.org/igualdad)



Este contenido está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento - CompartirIgual (by-sa), que permite el uso comercial de la obra y de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/es/>